

LA LUZ BRILLANTE

REFERENCIAS: Mateo 17:1-13; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 388-392.

QUERIDOS PADRES: Recuerden que los maestros de Escuela Sabática enseñarán esta lección en la fecha señalada. Los alumnos deberán estudiarla y hacer las actividades prácticas después, durante la semana que comienza a partir de ese sábado.

MENSAJE

Adorar es regocijarse en la presencia de Dios.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Alégrense siempre en el Señor. Repito: ¡Alégrense!” (Filipenses 4:4, DHH).

¿ALGUNA VEZ DORMISTE AL AIRE LIBRE? ES DIVERTIDO DORMIR AFUERA, SI TIENES LA LUZ DE LA LUNA CON LA CUAL VER O UNA LINTERNA. PERO ESTAR AFUERA EN LA OSCURIDAD PUEDE RESULTAR ATERRADOR.



Cierta vez, al finalizar un día muy ocupado, los discípulos se estaban preparando para ir a descansar. Pero Jesús llamó a Pedro, Santiago y Juan, diciéndoles:

–Vengan, acompañenme al monte –y condujo a los tres amigos a una montaña alta.

Una vez arriba, tal vez los discípulos se preguntaron por qué Jesús estaba haciendo una caminata tan larga a la hora de dormir. Hasta pueden haberse preguntado:

–¿Por qué sólo nosotros tres?

Pero repentinamente se encontraron mirando fijamente a Jesús. Se olvidaron de todo lo demás mientras lo observaban transformarse.

Una luz deslumbrante cayó del cielo sobre Jesús. Su rostro brilló como la luz del sol que se refleja sobre un vidrio. Sus ropas parecían túnicas nuevas de seda, apropiadas para un rey. Las sombras de los dobles brillaban de color violeta. La luz era tan intensa, que los tres discípulos no podían moverse. No se atrevían a parpadear por temor a perderse algo.

Y entonces, mientras Pedro, Santiago y Juan observaban, dos hombres, también iluminados brillantemente, vinieron y se pararon junto a Jesús. Tal vez uno de ellos llevaba un bolso de

cuero, atado a un cinturón alrededor de su cintura. Tal vez el otro llevaba una vara, como lo hacía mientras conducía a los israelitas por el Mar Rojo.

—¿Elías? ¿Moisés?—murmuraron los discípulos sorprendidos.

Entonces se dieron cuenta sin lugar a dudas que, efectivamente, Elías y Moisés habían venido para animar a Jesús. ¡

Qué cosa extraña y maravillosa estaba ocurriendo! ¡Parecía demasiado maravilloso, demasiado bueno como para ser cierto! ¡Elías y Moisés habían venido para hablar con Jesús! Pedro sintió que iba a explotar si no se lo contaba a alguien. ¿Qué podía hacer para celebrar el regocijo que sentía por Jesús?

—¡Señor, qué bueno es estar aquí!—la voz de Pedro estaba jadeante por la emoción—. ¿Quieres que construyamos tres refugios? ¿Uno para ti, uno para Elías y uno para Moisés?

En ese momento una nube resplandeciente cubrió a los tres. La luz brillante transformaba las gotas de humedad de la nube en un millón de diamantes, que se movían con las luces del arco iris. Y desde esta belleza deslumbrante habló la voz de Dios.

—Éste es mi Hijo amado; estoy complacido con él. ¡Escúchenlo! (Mateo 17:5, NVI).

La voz, fuerte y profunda, sacudió la montaña. Los discípulos cayeron al suelo, atemorizados. Pensaron:

—No corresponde que pecadores como nosotros estemos en la presencia de Dios.

Y como lo hubiera hecho cualquier ser humano, cerraron sus ojos por temor a lo que podría ocurrir en la presencia del santo Dios.

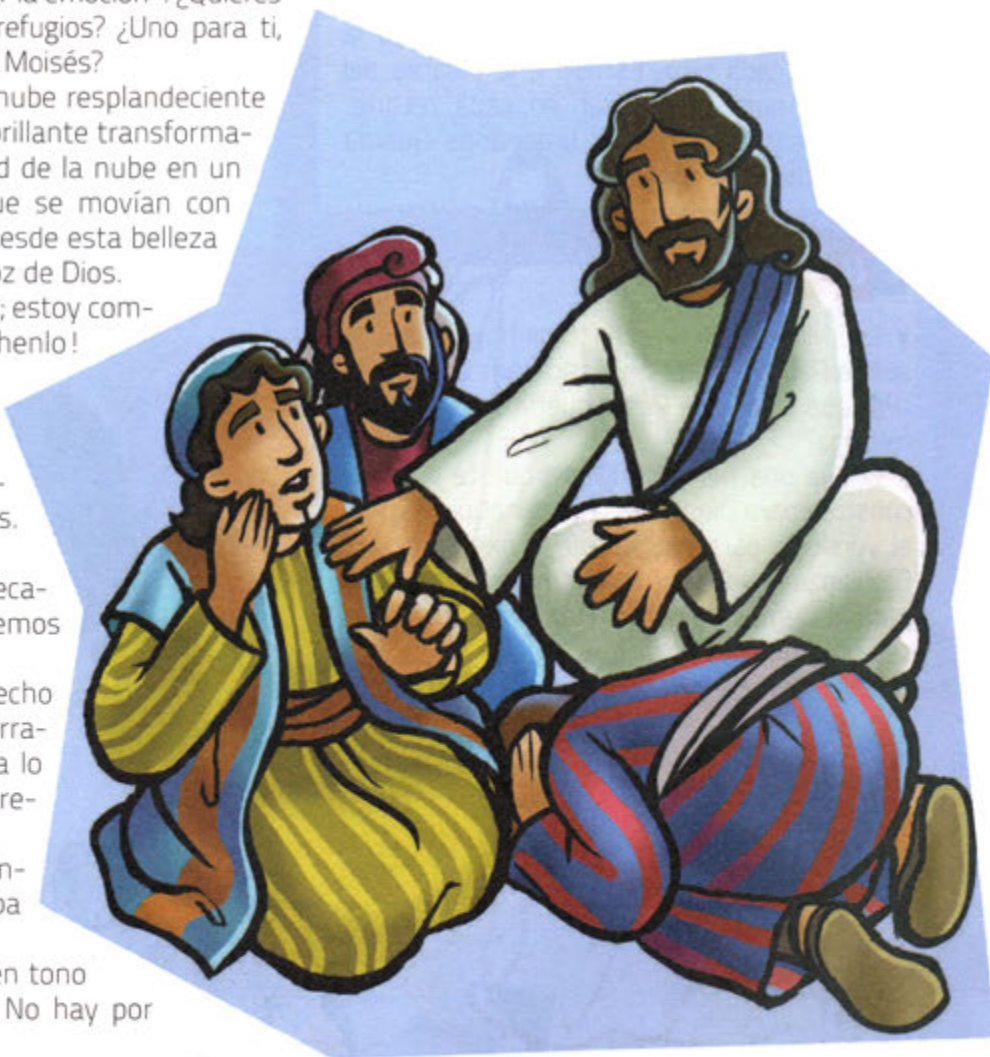
Pero, a continuación, sintieron que Jesús los tocaba suavemente.

—Levántense—les dijo en tono de simpatía y bondad—. No hay por qué temer.

Pedro, Santiago y Juan se sentaron y miraron a su alrededor. Moisés y Elías se habían ido. La luz se había desvanecido. Jesús les estaba diciendo que bajaran la montaña con él.

Tal vez los discípulos comenzaron a comentar lo que habían visto. Pero Jesús les dijo que no debían decírselo a nadie hasta que "el Hijo del Hombre haya resucitado de entre los muertos" (Mateo 17:9, BJ). Mientras caminaban de regreso para encontrarse con los otros discípulos, le hicieron muchas preguntas a Jesús. Él les explicó algunas de las cosas que ellos no entendían.

Mientras vivieran, nunca olvidarían la gloria que vieron cuando Jesús fue transfigurado. Siempre recordarían que adorar es regocijarse en la presencia de Dios.



SÁBADO

- Con tu familia busca un lugar tranquilo adentro o afuera para leer juntos la lección bíblica. Lean en voz alta el versículo para memorizar de la Biblia. Analicen formas en que pueden tener la presencia de Dios a su lado en todo lo que hagan cada día de la semana que viene.

DOMINGO

- Durante el culto de hoy, lean la historia de la lección en la Biblia (Mateo 17:1-8). Túrnense para leer los versículos. Lean juntos 2 Corintios 3:18. Hablen acerca de formas en que pueden "reflejar la gloria del Señor" esta semana.
- Recorta ocho dibujos con la forma de montañas con picos. Colorea con luminosidad la punta de cada pico. Escribe una palabra del versículo para memorizar en cada recorte. Mézclalos y luego trata de ordenarlos. Guarda las montañas en un sobre.

LUNES

- Lee Mateo 17:4 en el culto de hoy. ¿Cómo se sentía Pedro al estar en la montaña con Jesús? ¿Por qué crees que Pedro quería construir tres refugios?
- Dibuja una hermosa iglesia que te gustaría construir para Dios. Usa tu imaginación. Escribe el versículo para memorizar al pie del dibujo. Comienza a planificar un culto familiar especial para el viernes de noche. Haz planes para que sea un momento gozoso.

MARTES

- Durante el culto, pídele a cada integrante de tu familia que cuente dos cosas por las cuales es feliz. Lean juntos Mateo 17:5. ¿En qué otro momento dijo Dios estas palabras acerca de su Hijo? (Lean Mateo 3:17 para tener una pista.) Continúa planificando el culto gozoso del viernes de noche.
- Canta el versículo para memorizar con una melodía alegre que conozcas. Busca un instrumento para tocar o tenedores para golpear ligeramente mientras cantas.

MIÉRCOLES

- Cuéntale la historia de la lección a tu familia durante el culto de hoy. Ordena los recortes de montañas y repite el versículo para memorizar sin mirar. Cuenta acerca de algún momento en el que recuerdas haber visto hermosas nubes (amanecer, atardecer, etc.)
- Continúa planeando el culto gozoso del viernes de noche.

¿Sabías que las nubes en las historias bíblicas simbolizan la protección y la presencia de Dios?



JUEVES

- Durante el culto de hoy, lee nuevamente Mateo 17:1 al 3. Pídele a un adulto que te cuente acerca de algún rechazo que sufrieron Moisés y Elías. ¿Qué podrían haberle dicho a Jesús para animarlo a enfrentar la cruz? ¿Qué podemos aprender de Moisés y Elías?
- Ordena los recorte de montañas y repite el versículo para memorizar.
- Termina de planificar el culto gozoso de mañana por la noche.

VIERNES

- Cuéntale la historia de la lección a tu familia durante el culto de hoy. Ordena los recortes de montañas y repite el versículo para memorizar sin mirar. Cuenta acerca de algún momento en el que recuerdas haber visto hermosas nubes (amanecer, atardecer, etc.)
- Continúa planeando el culto gozoso del viernes de noche.

ACERTIJO



Dibuja las personas que Pedro, Santiago y Juan vieron conversando en la cumbre de la montaña. Escribe quiénes son. Colorea el dibujo.

